

ENCUENTRO FEDERAL DE FORMACIÓN SITUADA

17 al 19 de agosto de 2016

Material de Trabajo 3

FORMACIÓN DOCENTE SITUADA

DOCUMENTO BASE Nº 3

EL DESARROLLO CONTINUO DE LA COMPRENSIÓN LECTORA

Este Documento forma parte del conjunto de materiales producidos para la estrategia de Formación Docente Situada que integra el Plan Nacional de Formación Permanente, Nuestra Escuela.

ÍNDICE

Presentación.....	2
Aspectos claves en torno al desarrollo continuo de la comprensión lectora	2
Aprender a leer. El primer desafío.	4
1º y 2º grado: alfabetización inicial.....	4
La lectura hábil. El siguiente desafío.	5
3º y 4º grado: completar la alfabetización inicial	6
5º, 6º y 7º grado: avanzar en la alfabetización	6
La escuela secundaria.....	7

Presentación

El presente documento expone elementos que enfatizan la relevancia de identificar procesos de larga duración para el desarrollo de capacidades complejas de los estudiantes. Identificados esos procesos, con base científica acumulada a través del aporte de diversas disciplinas, la Formación Situada se compromete a acompañar y fortalecer a los docentes de la educación obligatoria para potenciar sus desempeños de enseñanza. La intención es que con el esfuerzo individual y colectivo del trabajo en la escuela, dentro de cada nivel educativo y entre niveles, se consoliden logros duraderos en los estudiantes.

El trabajo sobre Comprensión Lectora –y un aspecto clave de ésta, leer para estudiar– será uno de los pilares para esta fase de Nuestra Escuela enfocada como Formación Situada¹. Por ello, se sugiere al lector que, por una parte, se concentre específicamente en la información expuesta en este documento sobre Comprensión Lectora; pero que por otra, tenga en mente que será necesario contar con otros materiales dirigidos a otras capacidades estratégicas de aprendizaje (cognitivas, intrapersonales e interpersonales)² que soporten el diseño y realización sinérgica de distintas acciones de la Formación Situada.

Los procesos concernientes a la Comprensión Lectora a los que se refiere este documento fueron identificados a partir de la normativa nacional plasmada en los Núcleos de Aprendizajes Prioritarios que son la base de los Diseños Curriculares Jurisdiccionales, y han sido validados pedagógica y científicamente a través del aporte del conocimiento acumulado en el Ciclo de Desarrollo Profesional Docente (INFD 2009-2010) y en la Especialización Superior Docente (INFD 2014-2016), instancias en las que se contó con el aporte de equipos científicos de las universidades de Buenos Aires, Comahue, Rosario, Salamanca y Barcelona.

De ningún modo en este documento se agota la complejidad de la Comprensión Lectora, que proponemos desarrollar, ni aspira a cerrarlo. Por el contrario, intenta brindar un marco y colaborar con los Equipos Directivos y equipos docentes en la difícil tarea de enseñar.

Aspectos claves en torno al desarrollo continuo de la comprensión lectora

Para compartir la necesidad de un desarrollo continuo de la Comprensión Lectora como exigencia y a la vez compromiso de la educación formal obligatoria, deberíamos imaginar la trayectoria escolar de un alumno o alumna, enmarcada en sus extremos por dos productos de su aprendizaje lector: en el inicio, el alumno o alumna de 1º grado aprende a leer palabras; al final, reencontramos a un o una estudiante de escuela secundaria que puede leer de manera autónoma y comprensiva un libro completo.

Parece sencillo, pero los hechos demuestran que no lo es. En la actualidad, no todos los que empezaron la escuela primaria –aun si aprendieron a leer palabras– concretan los avances lectores que les permiten desempeñarse como tales en la escuela secundaria y muchos egresan de ella sin poder leer un libro completo de manera autónoma y comprensiva.

¹ INFD (2016) Documento N°1 La Formación Docente Situada

² INFD (2016) Documento N°2 Encuadre general sobre el desarrollo de capacidades en la escuela

¿Cómo abordar este problema? ¿Cómo pensar un desarrollo continuo de enseñanza en la escuela para garantizar la formación del lector? ¿Cuáles son los pasos imprescindibles que debería dar la escuela para el desarrollo de esta capacidad?

El primer paso en este sentido consiste en reconocer que se necesitan condiciones pedagógicas, didácticas e institucionales de larga duración y de cumplimiento necesario para que la Comprensión Lectora se haga efectiva. La escuela debe asumir un compromiso fuerte relacionado con el logro de la autonomía lectora de sus alumnos, teniendo en cuenta que es el objetivo al que debe aspirar y no el comienzo del proceso. La Comprensión Lectora involucra la formación de una representación mental del contenido de un texto y el desarrollo de ciertos procesos cognitivos (por ejemplo, inferenciales) que pueden y deben promoverse desde el Nivel Inicial, sobre la base de la lectura del adulto. Es el adulto quien introduce a los alumnos pequeños en el mundo de la lectura, quien abre las puertas de este universo cultural, quien modela la lectura experta, quien propicia los diálogos imprescindibles para comprender lo que se lee.

Sin embargo, aun si este importante trabajo de mediación cultural se mantiene a lo largo de toda la escolaridad obligatoria, la escuela primaria debe enseñar a leer y escribir de manera cada vez más autónoma hasta lograr que sea el alumno quien recupera, a través de la vista (no del oído), la información explícita e implícita de mensajes lingüísticos formulados en una lengua escrita y quien escribe por sus propios medios.³

Este proceso requiere enseñanza permanente del docente: pero todo proceso de enseñanza requiere el desarrollo de la capacidad del estudiante. Si la necesidad de andamiaje lector es constante; por ejemplo, si en el segundo ciclo de la escuela primaria, el lector necesita que otro le lea para comprender, no comprende lo que lee sino lo que escucha; no tiene Comprensión Lectora, sino comprensión oral. Esta comprensión oral, aunque sea refinada, no es suficiente para que pueda aprender en la escuela, que se apoya fuertemente en la lectura y la escritura cada vez más autónomas. Esta condición no se modifica sino que se acrecienta con el empleo de las TIC, que suman exigencias de velocidad y selección múltiple de fuentes a los procesos de lectura.

Debe considerarse, además, que la lectura es comprensión de mensajes formulados en una lengua escrita. Sobre todo en los primeros grados, es frecuente que los docentes confundan la observación de imágenes con lectura. La observación de imágenes y su interpretación constituyen tareas valiosas, importantes, pero los dibujos no son objeto específico de Comprensión Lectora.

La Comprensión Lectora es una capacidad que se encuentra en el eje de todas las actividades de comunicación y de aprendizaje, ocupando un lugar central en la vida y en la escuela. En la vida, porque constituye una de las vías principales para la asimilación de la experiencia acumulada por la humanidad; en la escuela, porque su apropiación favorece el desarrollo intelectual y afectivo del estudiante.

Enseñar a comprender los textos de estudio es una tarea que integra la formación de un estudiante e involucra a todos los docentes en todos los niveles de escolaridad, ya que la

³ En caso de ceguera la percepción es táctil

enseñanza de un contenido determinado incluye enseñar a comprender la diversidad de textos desde donde ese contenido es abordado.

Aprender a leer. El primer desafío.

Aprender a leer es un proceso largo y costoso porque los seres humanos no nacen con sistemas neuronales preparados para leer, sino que el aprendizaje de la lectura configura nuevos circuitos que van adecuándose a ese fin. Los seres humanos están dotados biológicamente desde el nacimiento con un sistema neuronal que los habilita para comprender mensajes lingüísticos que les llegan a través del oído, a través de la escucha de la lengua hablada u oral. Por eso, en realidad, la lengua oral materna no se aprende mediante un proceso de enseñanza sino que se adquiere por inmersión en una comunidad de habla. En cambio, las personas deben aprender, mediante enseñanza explícita, a comprender mensajes lingüísticos que les llegan a través de la vista.

El modo en que se encara este proceso de enseñanza de la lengua escrita es la alfabetización en sus fases inicial, segunda, avanzada y académica que acompañan como desarrollo de la enseñanza de la lectura y la escritura a la educación obligatoria.

En la siguiente presentación de algunos puntos específicos para tener en cuenta en el desarrollo de la enseñanza de la Comprensión Lectora seguimos la estructuración curricular propuesta en los NAP. Dado que este es un documento breve y no un desarrollo didáctico completo, para cada grado o año focalizamos los logros esperados en Comprensión Lectora autónoma y damos por descontado el andamiaje de las formas de comprensión mediadas en clase por el docente y el grupo de pares imprescindibles para que los alumnos desarrollen esta capacidad. Damos por supuesto que los procesos de lectura son acompañados por procesos de escritura de complejidad creciente. Sin embargo, la prioridad político educativa en esta etapa consiste en garantizar la lectura porque es la base imprescindible para el desarrollo continuo de la escritura.

1º y 2º grado: alfabetización inicial

Si se observan atentamente los NAP de **1º y 2º grado**, se aprecia cómo se han pensado los comienzos de este proceso. Por un lado, hay una fuerte carga de comunicaciones orales y conversacionales en torno de formas estructuradas de la oralidad y en torno de lecturas mediadas por lectores expertos para que, a través de este andamiaje y mediación los alfabetizandos, se acostumbren a escuchar lengua escrita leída por otros y para que amplíen su vocabulario oral. Junto con esto se inicia el aprendizaje de la lectura centrado fuertemente en la **comprensión de palabras y en la comprensión de las correspondencias entre las unidades fónicas que los alfabetizandos usan porque hablan, con las unidades gráficas que tienen que aprender para leer**. La comprensión inequívoca de las palabras que componen el texto y la correcta correspondencia fónico-gráfica son condiciones de base para la lectura y su aprendizaje insume dos años continuos. Es imprescindible, en estos grados, la coherencia y articulación entre los siguientes conocimientos que implican avanzar simultáneamente en varios sentidos:

El proceso global de comprensión del texto mediada por el docente. Se logra a partir de la presentación de lecturas interesantes realizadas por la lectura de expertos desde el comienzo para que los niños se familiaricen con los textos de la cultura escrita y sus funciones y puedan anticipar su estructura, sintaxis y posibles encadenamientos de palabras dentro de ellos.

El desarrollo léxico. En situaciones variadas y cotidianas de lectura y escritura, el alfabetizando incrementa su léxico oral y desarrolla una memoria de palabras escritas.

El desarrollo de la conciencia ortográfica y la conciencia fonológica. Los alfabetizandos reciben enseñanza específica para analizar los componentes gráficos de las palabras y establecer correspondencias con los componentes fónicos del habla. Esto permite que identifiquen las unidades mínimas que componen las palabras en la lengua oral y las asocien con las letras y su orden en la palabra escrita descubriendo así el principio alfabético de correspondencias que organiza el sistema.

No basta con la enseñanza de letras sueltas, con la exploración circunstancial de unas pocas palabras ni con la sola inmersión en ambientes alfabetizadores o en prácticas de lectura mediadas, por más ricas que sean. El aprendizaje de la lectura requiere un trabajo paciente, sistemático, graduado, específico y sostenido de enseñanza y de seguimiento prolijo de los logros de aprendizaje.

Los complejos conocimientos culturales que suponen aprender a leer y escribir no aparecen espontáneamente con la edad del niño sino con el aprendizaje; por eso mismo tienen que ser enseñados en la escuela. Todos los niños, cuando aprenden a leer y escribir una lengua gráfica alfabética, se encuentran con desafíos específicos de ese proceso. Cuando el enfoque de la alfabetización inicial no prevé las estrategias sólidamente fundamentadas que posibilitan su abordaje, los niños y niñas manifiestan problemas que arrastran a etapas posteriores de su escolaridad. Muchas veces, las dificultades derivadas de esos problemas se les atribuyen unilateralmente a los estudiantes, cuando en realidad con demasiada frecuencia son tributarias de las estrategias que se han implementado para alfabetizarlos.

Al finalizar el 2º grado, los alumnos, si han recibido la enseñanza adecuada, están en condiciones de cumplir con el logro propuesto por los NAP para ese grado: **La lectura autónoma de palabras y textos breves.**

La lectura hábil. El siguiente desafío.

A partir de 3º grado, uno de los saberes prioritarios, es la ejecución de la **lectura hábil**, en la que confluyen una serie de operaciones lingüísticas y cognitivas específicas que siempre arrancan, como vimos, del análisis visual de lo escrito y el reconocimiento de palabras, que constituyen el nivel básico de lectura.

Sin embargo, al leer un texto y no una palabra suelta, el reconocimiento de las palabras – aunque es la base– no garantiza por sí solo que se produzca la comprensión, porque para lograrla el lector debe construir una representación mental completa y articulada del texto que está leyendo.

Para ello, el lector debe tener algunos conocimientos previos sobre características, tema o asunto del texto que lee, conectar la nueva información que está leyendo con la información que tenga almacenada en su memoria y realizar inferencias. De esta forma, la comprensión de

un texto es el producto de un proceso regulado por el lector en el que interactúa la información almacenada en su memoria con la información que le proporciona el texto. En este proceso regulado los lectores van recuperando la información del texto a través de la cohesión articulada de sus fragmentos hasta elaborar el significado global. Los siguientes grados abordan este objetivo.

3º y 4º grado: completar la alfabetización inicial

Los NAP para estos grados establecen, como saber prioritario, la lectura (comprensión y disfrute) de textos literarios e informativos. Esto requiere poner en juego, con ayuda del docente, estrategias de lectura adecuadas a la clase de texto y al propósito de la lectura, monitorear los propios procesos de comprensión recuperando lo que se entiende y buscando mejorar la comprensión de lo que no se ha entendido a través de preguntas y de la relectura, compartir y discutir las interpretaciones justificándolas a partir del texto.

La lectura de textos informativos es la que sirve para estudiar y hace imprescindible que el desarrollo de la Comprensión Lectora incluya la enseñanza de maneras de leer para obtener informaciones, realizar un ejercicio, resolver un problema, contestar preguntas, resumir, exponer, ampliar el conocimiento.

Además, los NAP señalan como otro saber prioritario leer con fluidez. Se trata de una forma de desempeño lector que combina comprensión y rapidez. No debe asimilarse solamente con rapidez, que puede ser producto de la oralización sin comprensión.

5º, 6º y 7º grado: avanzar en la alfabetización

Aun con los alumnos que, al terminar el 4º grado, están en condiciones de leer ficciones infantiles sencillas y breves textos de estudio de manera autónoma, queda un amplio trabajo para enseñarles a leer textos de complejidad, extensión y variedad creciente, especialmente aquellos ligados a campos de conocimiento específicos.

Los NAP para estos grados establecen, como saber prioritario, la lectura comprensiva de textos no ficcionales con propósitos diversos. Esto requiere poner en juego estrategias de lectura adecuadas a la clase de texto y al propósito de la lectura, reconocer procedimientos propios del texto leído (como definición, comparación, ejemplo) y emplear diversas acciones para recuperar posteriormente la información relevante, monitorear los propios procesos de comprensión, recuperar lo que se entiende e identificar y buscar la mejora la comprensión de lo que no se ha entendido, a través de preguntas y la relectura.

Como vemos, las exigencias que pesan sobre la lectura aumentan porque también aumentan los desafíos al lector: la propuesta educativa se distribuye en áreas, se requiere la lectura de manuales, los textos son cada vez más largos, su sintaxis es más compleja, no exponen temas familiares o los exponen con un vocabulario no conocido. Aunque en estos grados todavía no se leen materiales disciplinares auténticos, comienzan a mostrarse en los textos las lógicas propias de cada campo del conocimiento, que requieren correlativas adaptaciones de los estilos de lectura por parte del lector. Por su parte, la lectura de la literatura reclama la puesta en marcha de procesos de inferencia e interpretación cada vez más complejos. Además los NAP prescriben el monitoreo de la propia lectura que, por lo tanto, no se limita a ser autónoma (sin ayuda) sino que debe ser autocorregida por quien lee.

Para proseguir con la enseñanza continua de la lectura, en estos grados la escuela debería brindar estas oportunidades sistemáticas de enseñanza:

- ✓ Aumento de la cantidad de lecturas y escrituras y paulatino incremento de su extensión para contribuir a la formación del lector asiduo.
- ✓ Articulación de la enseñanza de la lectura en Lengua con las lecturas (y escrituras) necesarias en las áreas, a partir de la comprensión del texto expositivo, para contribuir al dominio de los usos instrumentales de la lectura y la escritura
- ✓ Fuerte énfasis en la enseñanza, por parte del docente y en la escuela, de estrategias que contribuyen al desarrollo del oficio del alumno y sus capacidades de respuesta académica: interpretar y ejecutar las consignas, leer las lecciones del manual, entender y contestar distintos tipos de preguntas, resumir, escribir algunos textos a partir de las lecturas efectuadas.
- ✓ Estrecha vinculación de los contenidos gramaticales con las lecturas y las escrituras efectivamente trabajadas, para relacionar productivamente los procesos de comprensión y producción con la reflexión que permite seleccionar formas adecuadas y aceptables y evitar la enseñanza descontextualizada de contenidos formales.
- ✓ Aumento de las lecturas literarias y complejización de sus géneros, formatos y temáticas, para formar al lector literario.

La consigna general para enfocar la enseñanza de la Comprensión Lectora en estos grados es **incremento y complejización**: más lecturas, un poco más largas cada vez y un poco más complejas cada vez. Si estas oportunidades incrementadas de trabajo lector no se dan, se produce la meseta de los aprendizajes⁴.

La escuela secundaria

Los niveles superiores de la escolaridad obligatoria nuevamente intensifican sus exigencias al continuo de Comprensión Lectora. Así, los NAP establecen:

La participación frecuente en situaciones de lectura de textos de complejidad creciente (en cuanto a estilo, estructura y tema) vinculados a temas específicos del área y de la orientación y del campo de la cultura en diálogo con la literatura, en distintos soportes (impresos y digitales) con diversos propósitos: informarse, documentarse para escribir, confrontar datos, construir opinión, compartir con otros lo leído, entre otros. Esto supone:

- Leer informes, artículos de divulgación, investigaciones, artículos de opinión, editoriales, entre otros géneros posibles, para analizar cómo están escritos, (estructuración del texto, vocabulario específico, estrategias propias de los textos explicativos y argumentativos, función de los paratextos, entre otras) para identificar modos de resolución de problemas de escritura.
- Analizar la función, las estrategias y los modos de impacto del discurso publicitario para confrontar intencionalidades y efectos.

⁴ Se trata de una etapa extensa pero poco fértil, en la que no parecen registrarse los avances lectores instrumentales y disciplinares esperables en alumnos que van a acceder al siguiente nivel educativo. En estos casos sucede que en la escuela se implementan ofertas insuficientes en orden a aumentar la capacidad lectora y escritora de alumnos y alumnas de los últimos grados. Por ello los alumnos no incorporan activamente las estrategias que les permitirían leer progresivamente más cantidad de textos de diversos tipos de manera más sostenida. En general, la meseta de los aprendizajes proviene de un amesetamiento en la enseñanza que se muestra insuficiente para profundizar la comprensión y el análisis de lo leído.

- Identificar y evaluar expresiones que indican apreciaciones y valoraciones personales, modalizaciones en los textos persuasivos de los medios masivos.
- Analizar algunos procedimientos del discurso político: los modos de inscripción del sujeto en el texto, las voces que se seleccionan, la modalización; la dimensión polémica y sus figuras de denostación y alabanza, los prejuicios y las actitudes lingüísticas e identificar otras marcas ideológicas en el discurso.
- Leer con fluidez frente a un auditorio en situaciones que le den sentido a esta práctica (en el aula, en jornadas institucionales, en proyectos comunitarios, etc.).
- Leer utilizando estrategias adecuadas al propósito de lectura: realizar marcas y anotaciones en el texto, releer, diferir la lectura para hacer consultas (al docente, los pares, el diccionario u otras fuentes impresas o digitales), tomar notas para luego preguntar; decidir qué escritos de trabajo (cuadros, notas, fichas, resúmenes, síntesis, redes conceptuales) resultan más adecuados para registrar y sistematizar el tipo de información que se está procesando. Integrar en un resumen información proveniente de distintas fuentes ordenando lógicamente las ideas en un texto propio, a fin de que pueda ser comprendido sin necesidad de recurrir a las fuentes.

En esta etapa de la escolaridad obligatoria hay que garantizar que el alumno reciba la enseñanza que le permite organizar de manera cada vez más independiente los siguientes conocimientos:

- ✓ Conocimientos sobre tipos de textos, que le permiten anticipar sus características generales y preparan una buena lectura.
- ✓ Estrategias para activar y ampliar el léxico necesario para leer cada texto, de manera que se logre la decodificación y la comprensión del significado de las palabras que lo componen.
- ✓ Comprensión del contexto, que permite construir el sentido de la lectura.
- ✓ Comprensión de la información explícita, que da cuenta del dominio de estrategias de recuperación de la información literal o comprensión de lo dicho expresamente en el texto.
- ✓ Comprensión de la información implícita, es decir la posibilidad de inferir, de completar, de manera pertinente, información faltante en el texto o proyectar la información obtenida a partir de la lectura del texto a otra situación o circunstancia que lo requiera.
- ✓ Capacidad para la reorganización global de la información obtenida a partir de la lectura, que es la base para que el lector controle su propia comprensión del texto a través de un monitoreo metacognitivo (control que se hace del propio y personal proceso de lectura).

Además de todo lo anterior, la escuela secundaria, tanto en el ciclo básico como en el orientado, incorpora nuevas **dimensiones sociales** a la lectura: **la controversia y el itinerario personal**. Así, la enseñanza de la lectura en este nivel puede ser altamente formativa en la medida en que, siguiendo la propuesta de los NAP, ofrezca oportunidades para expresar acuerdos y desacuerdos respecto de lo que se lee adoptando una posición personal o grupal fundamentada, para reconocer la variedad de puntos de vista acerca de un mismo tema o problema y también para definir preferencias que permiten la construcción de un itinerario personal de lectura.

Cierto es que frecuentemente estos temas y modos de leer se abordan en la materia Lengua y Literatura, pero para el desarrollo de la Comprensión Lectora de los alumnos resulta insuficiente su tratamiento desde una única materia, porque los textos especializados exigen

formas de leer específicas que deben ser enseñadas por expertos en cada campo de conocimiento. Por eso es muy importante que la escuela secundaria contribuya con el continuo de Comprensión Lectora poniendo en marcha estrategias de lectura que cumplan con los objetivos antedichos en todas las disciplinas de la currícula.

A medida que las personas leen más textos variados y auténticos, aumenta su capacidad de anticipar, desde el momento mismo de la exploración del texto, las características generales y secuenciales de lo que van a leer. Sin embargo, esto no constituye en la actualidad un saber generalizado para todos los alumnos y alumnas del nivel medio, de manera que estos contenidos deben ser enseñados recursivamente con cada lectura que se aborda.

Asimismo, este nivel de exigencia supondría el manejo solvente de libros y en general de textos completos en variados soportes. Sin embargo, es habitual que los docentes del nivel secundario, pero también más adelante los universitarios y terciarios, se preocupen porque los estudiantes están muy alejados de los libros y eso obstaculiza el estudio.

En la escuela secundaria no se exige la lectura de libros porque los alumnos tienen dificultades para leer, con lo cual difícilmente aprenden a leer los libros desde los libros mismos, y menos aún desde libros completos. Es imprescindible que paulatinamente se sustituyan los apuntes manuscritos y las fotocopias fragmentarias por la lectura de libros, actividad que podrá desarrollarse en el aula, en bibliotecas públicas, de la escuela u otras instituciones. Este proyecto insume tiempo, pero su contribución al desarrollo de la Comprensión Lectora es relevante.

Con las focalizaciones que la Escuela Secundaria puede realizar al desarrollo de la Comprensión Lectora damos fin a esta breve presentación donde se expusieron sumariamente los procesos iniciales que la escuela debe garantizar para que los alumnos empiecen a leer palabras hasta los múltiples y sostenidos pasos que permiten formar al lector autónomo de un libro completo. Asimismo, hemos propuesto algunos de los argumentos que justifican un desarrollo continuo y sostenido de la Comprensión Lectora como saber prioritario de la escolaridad obligatoria.